

SANTIAGO LÓPEZ PETIT / filósofo/ España

La movilización global. Breve tratado para atacar la realidad, (2009).

Editorial Traficantes de sueños, descargar el libro en pdf.:

http://traficantes.net/index.php/trafis/editorial/catalogo/coleccion_mapas/la_movilizacion_global_breve_tratado_para_atacar_la_realidad

Revista Espai en blanc

<http://www.espaienblanc.net/>

*En relación a la instalación del escudo antimisiles estadounidense en Europa como también al libro publicado en septiembre de 2009 (**La movilización global. Breve tratado para atacar la realidad.**) hemos discutido en esta video-entrevista los siguientes conceptos:*

1_la seguridad (colectiva) en la época global del capitalismo (entre la "protección" estadounidense y su expansión/control militar)

2_el dominio global - (el escudo antimisiles, un sistema para el dominio global)

3_desinformación - (el control del discurso, falta de la información y/o los falsos argumentos; los medios de comunicación al servicio del poder)

4_democracia (una articulación de Estado-guerra y de fascismo postmoderno)

5_resistencia (la fuerza del anonimato y los problemas de la lucha organizada en la época global del capitalismo)

La transcripción de la video-entrevista

Seguridad, Dominio global

La época global significa capitalismo global, ese momento que simbólicamente para mí empieza con el 11S, de 2001; el capitalismo global significa que la realidad se ha hecho completamente capitalista. Y esto se traducirá a lo que llamo la movilización global de todas las vidas. Pero que el capitalismo sea global y la realidad sea plenamente capitalista no significa que esté unificado políticamente. Es como la otra cara de esto. No hay un uno, no hay un imperio que unifica esta realidad, lo que hay es una red de poderes, compleja, oscura, en la que hay Estados-nación que no están en crisis plenamente que no están desaparecidos, corporaciones, etc.

El escudo antimisiles del que habláis hay que inscribirlo en esta otra cara de la realidad. Básicamente lo que yo diría, la antigua Guerra Fría en cierta manera ha sido reconvertida y ahora con el nuevo presidente Obama no hay los conservadores que estaban fijados en la cuestión de Israel. Lo que hay son los liberales imperialistas y entonces como han escrito en sus textos el enemigo vuelve ser la Rusia, la antigua Rusia y se trata de gestionar la decadencia del imperio americano, y Obama es el que Pentagono pone para gestionar esta decadencia y en esta gestión lo que hacen, el tipo

de intervención, ya no es la intervención unilateral, digamos, por ejemplo, atacar a Iran, sino pues desestabilizar políticamente al Iran, o el Afganistan, o el Pakistan. Se trata de ir rodeando a Rusia, y en este sentido tiene, supongo, función este escudo, que evidentemente no trata de la protección, no es para esto, pero que se inscribe en esta especie de final larguísimo, como son todos los finales, del imperio americano.

Básicamente este sería el planteamiento y en relación a esto se retoma la Guerra contra el terrorismo, es decir los enemigos van a ser los talibanes, va a ser el Iran, va a ser el Chavez, etc. La Guerra contra el terrorismo tiene estas dos caras, la cara interna que permite un control político directamente y una cara externa que permite el despliegue del imperialismo, despliegue sobre todo de cara a las fuentes de energía, porque la batalla con la Rusia es esto, todo el Cáucaso. Este sería el plano general político.

En el discurso político actual, el discurso político de la seguridad, tiene muchas caras. En relación al escudo antimisiles la seguridad está enmarcada en lo que sería la guerra, pero la cuestión de la seguridad es mucho más amplia porque en cierta manera la época global es la época de incertidumbre, puede pasar todo en cualquier lugar del mundo, esta es un poco la idea. La seguridad es el escudo, pero la seguridad es ahora frente a la gripe, es un problema. Con la excusa de la seguridad en cierta manera renace el Estado-nación antiguo y se vuelve a situar. El discurso de la seguridad es lo que ha permitido reconstruir un Estado-nación en crisis y bajo la forma de Guerra contra el terrorismo dar un horizonte en el que se ha permitido introducir leyes impensables. Por ejemplo, en función de la seguridad contra la gripe A, en México, durante una semana se introdujeron una cantidad de leyes, ahora no los puedo precisar, pero un abogado mejicano me mandó la lista, impresionante. Se puede hacer todo, la policía puede hacerlo todo, entonces el discurso de la protección en el fondo es la otra cara del discurso del control.

Una de las tareas que yo planteaba es hacer como una cartografía de este espacio-tiempo global en el que hay estos Estados-nación en crisis, reconstruidos gracias a la guerra y hay imperios como el americano, y ciertamente, el Estado-nación se reconstruye en cierta manera digamos, pero la soberanía como tal, definida por los principales teóricos, Bodin por ejemplo, ya no tiene la función que tenía antes. Ni la política económica es soberana ni cualquier estado de la Unión Europea, ni Polonia puede tener en este caso la soberanía militar, no existe, y esto tiene relación con otras cosas que planteabas, sobre el papel de la democracia, la otra cara de todo esto.

Es fundamentalmente esto, es un imperio que ya no puede utilizar la fuerza, en el sentido que lo venía haciendo con Bush. Lo que introducía era más complejidad, es decir, la fuerza militar por sí sola no reduce la complejidad del mundo. Se necesita un discurso ideológico que es el de la democracia. Entonces toda esta proliferación de bases es esto. Es retardar el final del imperio, el final del imperio americano, y evidentemente, esto muestra como tener la fuerza militar es la verdadera soberanía, la fuerza militar y económica.

Pero las cosas son más complicadas que en la época de Lenin, en la que se definía el imperio como en relación a un exterior. Los imperios están mucho más articulados entre ellos, no es un imperio en relación a unas colonias, sino que hay unas interacciones, por esto hablo más de un espacio y del tiempo global en el que la relación del poder es difusa, se concentra, desaparece, y el escudo antimisiles lo veo

como un momento de esta redefinición. La necesidad de esta cartografía del espacio y el tiempo global, sin ir al Estado-nación tradicional porque no existe, pero tampoco sin empostar en un imperio, que tampoco está, aunque repito que la realidad sea únicamente capitalista porque no hay un afuera.

Desinformación

Justo el próximo número de la revista *Espai en Blanc* se llama el combate del pensamiento. En este combate del pensamiento lo que proponemos es como se producen las ideas y si hay todavía las ideas peligrosas. En este sentido los medios de comunicación son fundamentales y el planteamiento que queríamos hacer es que estamos en una III. Guerra mundial que sería el dominio de las mentes. Hay una lucha por dominar la mente de la gente, de nosotros no, y formatearla en sus sentimientos, en todo, y los medios de comunicación que evidentemente construyen la realidad son los que intervienen más, de un modo más claro por lo menos a la hora de definir esta batalla del pensamiento. Esta batalla del pensamiento es como se construye esta realidad porque depende de como pensemos la realidad podremos intervenir en ella.

Los medios de comunicación lo que están haciendo de las maneras más simples es construir un enemigo, construir unos horizontes construir unos estilos de vida, etc., de tal manera que yo durante muchos años defendía que lo que había que decir es que no hay alternativa a este mundo, porque para mi este era un punto de partida liberador, es decir, no hay alternativa, la única alternativa es que no hay la alternativa y de aquí empezaba la posibilidad de luchar. Pero para mi ahora esto se ha quedado anticuado y lo que hay que decir es que contra lo que hacen los medios de comunicación, que es que construyen esta realidad completamente conformada, en el sentido de formateada y de conformista, pues decir que se puede luchar. Es decir, se pueden hacer agujeros en esta realidad. Y entonces el valor de la contrainformación, es algo que he pensado bastante porque, en cierta manera lo que ocurre es que la contrainformación llega a un punto que se hace ineficaz. Yo siempre digo cuantas cosas hay más que revelar, que desvelar, para que la gente reaccione o reaccionemos. Siempre se puede denunciar algo más y en cierta manera el discurso de la contrainformación frente a una realidad que se te presenta como un bloque que te cae en cima, el discurso de la contrainformación es un discurso perdedor.

Nunca habrá bastante contrainformación, entonces yo creo que hay que hacer como un desplazamiento. No denunciar a la contrainformación evidentemente, porque es lo que hacéis, desmontar el discurso del escudo antimisiles, me parece fundamental este discurso contrainformativo, pero a la vez intentar planteamientos que abran mas posibilidades, en el sentido de vías de desocupación , como hemos llamado también, de éxodo de esta realidad. Porque el discurso de la contrainformacion a veces es como la otra cara del discurso de la realidad y lleva a la impotencia, lleva a la impotencia y a una simplificación, que son malos, ... y es así, pero no es suficiente, no?

Para mi más que desvelar verdades que no se dicen sería construir una verdad en la que creer y con la que luchar. Mas que desvelar lo que hace la critica tradicionalmente, y mostrar verdades ocultas, quizás seria más potente decir y si construimos algo en lo que creer, pero esto es lo difícil. Y en algo en lo que creer seria nuestra verdad, por esto relativizo un poco la contrainformación.

Aquí están construyendo este objeto, casi natural, necesario, etc., pero bueno están construyendo no solo este objeto pero la realidad de esta manera, no? Entonces lo

planteo en un termino más amplio, como combatir el escudo es como combatir la realidad obvia que se nos dice. Escudo antimisiles se presente como algo obvio y necesario, pero es que la realidad se presenta así como obvia y necesaria, y lo que hay. Se trata en el fondo de la misma lucha con otro enfoque, pero es lo mismo.

Democracia

En relación con lo que estamos haciendo, intentaba de mostrar esta doble cara de la realidad. Una cara que sería más desunificada, este espacio del tiempo global, sin una unidad política, pero una cara mucho mas unificada, que es la de la cotidianidad. Nuestras vidas están insertadas en una especie de movimiento que reproduce lo que hay. Entonces lo que me planteaba fue ¿que formalismo, que mecanismo permite esto de un modo, como diría Foucault, económico, máximamente económico y efectivo? Y entonces llegue de cierta manera a la noción de la democracia básicamente a partir de dos experiencias políticas: la lucha contra la guerra de Iraq que en 2003 fue muy potente aquí en Barcelona y fue realmente una caja de herramientas y de producción de conceptos, y de allí sacamos la noción de Estado guerra y la otra experiencia política también importante que me llevo al otro elemento que esta en juego fue el Forum de las culturas del 2004, que fue una especie del laboratorio político impulsado por el Ayuntamiento basado en las categorías de paz, sostenibilidad, diferencia, (multiculturalismo). Entonces era claramente un discurso ideológico que se revestía con la forma del civismo. Entonces sobre una y otra experiencia política, fuimos colectivamente y yo lo escribí, pero fue una reflexión muy colectiva, fuimos elaborando que la democracia era la articulación de este Estado guerra y de lo que llamamos el fascismo postmoderno. Y así nació la idea. La democracia no es un forma de gobierno como se nos dice, la mejor, la menos mala, etc., sino que es una forma de Estado, y esta forma de estado se concreta, se articula cada vez. En cierta manera es una forma situada, no se puede hablar de la democracia en general en cualquier lugar, sino que depende, -la democracia aquí es de un tipo porque Estado guerra adopta unas formas y el fascismo postmoderno otras,- pero si su articulación. Y esta es la idea fundamentalmente.

En la democracia se conjugan dos formas, una forma heterónoma, exterior, y aquí pues los medios de comunicación son fundamentales, y una forma autónoma del dominio en la que el control es mas bien un autocontrol, pero no solo. Y lo novedoso ha sido yo creo, poner la democracia como objeto de critica, porque incluso en la izquierda era algo que siempre se salvaba no? Es decir, bueno, lo que estaba mal era la democracia burguesa, la democracia representativa, pero podía haber otro tipo de democracia. Yo no digo que no puede haber otra, las formas de la autoorganización, los agujeros negros en la realidad son la expresión de una practica democrática.

Creo que el concepto de la democracia, como tantos, esta ya absolutamente marcado por el capitalismo. Y que se ha convertido en el mecanismo que hace posible, pero un mecanismo no solo ideológico, no es un discurso ideológico, como antes en el Marx una superestructura, sino la democracia es un mecanismo, la base material que permite esto, porque se construye mediante practica. La democracia es un conjunto de practicas que articula una esfera que antes era una esfera política, que antes era separada, pero ahora esta inserta plenamente, es decir la democracia es el mecanismo del capitalismo global.

Quizás una manera rápida de definirlo sería ir al origen de la filosofía política que sería con Hobbes. Hobbes decía que el Estado surgía pues para sacarnos del estado de la naturaleza en el que nos matamos unos a los otros. Es decir el Estado surgía para poner la paz, de alguna manera renunciábamos a una parte de nuestra libertad pero a cambio ya no teníamos miedo a la muerte. Pues en cierta manera lo que ocurre ahora con el Estado guerra es un giro perverso de esto. Es decir el Estado guerra en vez de surgir para construir la paz, que era el discurso de la filosofía política moderna, surge justamente para hacer la guerra en el nombre de la paz. Esta es la paradoja, se hace la guerra en el nombre de la paz, se hacen guerras humanitarias en el nombre del humanitarismo, y esta es la perversión total, con el efecto, y este es el efecto importante, que la política entonces se aplana, se convierte en guerra y se construye en relación a base amigo/enemigo.

Entonces todo el desarrollo del Estado guerra se hace a partir de aquí, para mí el Estado guerra es mucho más que la pura represión, es mucho más que el puro militarismo, es un modo de reducir la complejidad mediante la relación amigo/enemigo con lo que significa la simplificación, y a la vez, con la posibilidad de la politización de lo social, que es lo que aquí vivimos.

Es decir, el Estado guerra, aparece como el Estado más potente, porque es el Estado más armado de razones para hacer la guerra y a la vez es el Estado más débil. Y es un poco lo que ha sucedido con Obama. Obama debe reformular el Estado guerra justamente porque con Bush se mostró en su máxima debilidad, en vez de reducir la complejidad iba creando la complejidad y politizándolo. En los últimos años, en 2003 aquí, la politización que se produjo pues hacia años que la gente no salía de los balcones a aplaudir a las manifestaciones y esto mostraba la debilidad de este Estado guerra que hace un escudo antimisiles, etc., Pero que en el fondo esta defensa de la paz pero haciendo la guerra, es una paradoja, difícil de hacer tragar a la gente, ligando digamos, *los guantánamos*, y todos los efectos tan secundarios que están detrás de esto, por un lado.

Y el fascismo postmoderno sería como un complemento a esto, es decir el fascismo postmoderno sería en el día a día. El Estado guerra es como exterior a la cotidianeidad aunque se plasme en las formas de control mediante aparatos de televisión, en el perseguir las leyes de extranjería, etc., todo esto se plasma en el Estado guerra pero en la cotidianeidad, de la “normalidad”, la forma de dominio es una forma de dominio más suave en la que pues por desgracia, Barcelona ha sido un modelo que se ha exportado mundialmente sobre todo a Latinoamérica un modelo de dominio, de poder blando, que apela y se construye aparentemente sobre la libertad individual.

El fascismo postmoderno, realiza plenamente esta cosa tan difícil de pensar, que la propia vida es la cárcel. Esta cosa que nos repugna y que es difícil de pensar, que la propia vida se construye en la cárcel, se hace posible gracias al fascismo posmoderno. Algo más fácil sería hablar de las leyes del civismo, es un modo de tratar la infracción, de tratar la anormalidad, de tratar lo obstruido que construye la paz social pero a cambio de expulsar del centro a todos los que no encajan, y los que no encajan son, desde las prostitutas a los que piensan de otro modo. Y el fascismo postmoderno es y hay que decirlo así, la limpieza étnica del equipo que es la ciudad, de los que no caben en ella, y repito pues, no caben, los skaters, las prostitutas, pero tampoco caben como pasó cuando hicimos ahora en la Universidad, contra Bologna, -por la Universidad libre. En la calle pusimos una pancarta, la Universidad libre y estábamos

treinta personas hablando en la calle y aplicando la normativa cívica nos tiraron la pancarta y nos echaron, es decir, porque el fascismo postmoderno en el fondo lo que hace es disolver el espacio público, no hay el espacio público, hay un laboratorio en todo caso en el que se circula como mercancía. Pero no hay un espacio público.

Yo no defiendo la idea del ciudadano porque para mí es una cara de la articulación democrática, pero desde un punto de vista ilustrado daríamos que el fascismo postmoderno es el fin del ciudadano. Lo que hay es la gente que sale pasear para comprar, gente que utiliza formas culturales museos, etc., y que las consume, es decir lo que hay son consumidores. Y esto a la paradoja perversa, siempre construido sobre soy libre, porque elijo lo que quiero. Porque el fascismo postmoderno te da la libertad de elegir, pero no tanto a la posibilidad de elegir algo para negar o rechazar esta posibilidad de elegir entre una trama de posibilidades.

Resistencia

Planteándolo en términos máximamente abstractos para ir luego concretándolo, el punto de partida sería como combatir esta realidad que adopta la forma de escudo antimisiles, pero adopta la forma no hay nada que hacer y la impotencia, como resultado. Y yo creo que es bastante simple no, la realidad es lo que se te cae encima cuando quieres cambiarla, con lo que topas día a día y entonces lo que se plantea lógicamente es yo quiero vivir y no puedo, queremos vivir y no podemos, porque de cierta manera estamos como secuestrados en esta realidad que hacemos funcionar en la medida que vivimos, y entonces lo que aparece como posible salida, y habría que matizarlo de posible incluso, es pues, agujerear esta realidad. Interrumpir estas relaciones que nos ligan, y entonces, claramente en este punto, el antiguo discurso de izquierdas, que era buscar un sujeto, es decir, esta excepción solo la puede hacer un sujeto político y entonces con una lupa buscar un sujeto y darle un nombre. Yo creo que esto se muestra insuficiente, no digo que no haya sujetos políticos, ahora hace un momento hablaba sobre el movimiento contra la Guerra, había un sujeto político que aparece y desaparece pero que no permanece.

Entonces pensando esto creo que hay que considerar dos niveles, cosa que no era tan clara antes. Un nivel que sería individual, personal, subjetivo personal, y un nivel colectivo anónimo.

Yo creo que claramente hay que diferenciarlo y entonces la respuesta frente a esto debe ser una respuesta personal. Creo que la cuestión de partir de uno mismo hoy es fundamental, antes no era tan necesario. Te inscribías en un movimiento de clase y en tu casa tu podías hacer lo que querías. Creo que ahora ya no. La politización es más abarcadora y en este sentido esta interrupción, esta politización, pasa primero por partir de tu propio querer vivir, de uno mismo, de este no encajar en el mundo y en este sentido hablo pues de la transformación personal, de autotransformación, de hacerte más libre, pero si nos quedáramos en esto todo el mundo podría decir y el escudo antimisiles que?

Entonces frente al escudo antimisiles, el otro plano es el plano anónimo o colectivo, que es un plano que recoge las experiencias de rebelión en las periferias, de prácticas que se han hecho en las que surgen lo que llamamos espacios del anonimato. Entonces, la interrupción, la respuesta política, las prácticas, las maneras de atacar esto, yo creo que se construyen sobre esta opción personal. Es decir, basta, yo por allí no paso, que para esta casi decisión incluso, y para mí esto es fundamental y hay que

ver como se inscribe, y a la vez en un plano más colectivo donde uno se hace anónimo, entonces la experiencia del zapatismo, de taparse la cara, para poder decir, somos como tu, hay todo unas experiencias políticas que son muy interesantes.

Entonces nosotros hemos intentado definir lo que serian estos espacios del anonimato. Los espacios del anonimato son espacios en los que la gente e insisto en la palabra gente, perdemos el miedo. Y esto puede ser en una periferia, pero puede ser como ha pasado aquí en Barcelona, en ciertos momentos, y entonces, el espacio del anonimato se construye sobre una frase, sobre un rechazo, sobre lo que yo llamo un gesto radical. Por ejemplo un gesto radical fundamental del movimiento antiglobalización era, *esta cumbre no tiene que tener lugar*. Esto que aparentemente no es muy político, era un gesto que llevaba hasta el final y produjo un movimiento y tuvieron que llegar a matar, en Genova y en Suecia parece que también.

Y sobre esto, frente a relación al escudo antimisiles, no quiero dar ningunas lecciones, pero la experiencia de respuesta política a esto pasa por esta politización, basada en la contrainformación, y a la vez para organizar este rechazo, este escudo no se va a poner. Entonces este gesto tan simple que no hace falta explicarlo pero si compartirlo y que las razones para llegar a el pueden ser mas diversas, desde el campesino que no quiere que en su terreno se construye algo, al politizado del partido verde, o lo que sea, pero lo esencial es la politización personal, basada en esta contrainformación de alguna manera, y a la vez ser capaz de construir este gesto radical que es simplemente decir basta, esto no se hace, y en relación territorializarlo en un espacio del anonimato que hace política de otra manera, que no negocia, yo creo que es fundamental.

El discurso político critico hoy no se construye tanto sobre horizontes a los que llegar, grandes objetivos, grandes ideologías, sino sobre lo que llamaría fragmentos del sentido, que se articulan alrededor de estos gestos, de rechazo, de un decir basta, y a la vez de una verdad en la que se habita, y que te hace decir pues, esta realidad yo me siento ajeno a ella.

*HIT-TO-KILL (2009); written, directed and edited by Tjaša Kancler; camera by Roberto Gant; sound/music by Bronislaw Szalanski; web programming by Pau Artigas; <http://www.p-a-r-a-d-i-g-m-a.net/> & <http://www.hit-to-kill.net/>

www.hit-to-kill.net